

COMISIÓN: Colegiación e Incumbencias Profesionales
TEMA: “En casa de herrero, cuchillo de palo. El derecho a licencias en la
profesión liberal. “

Abogada Rubio Eliana N.
Colegio de Abogados del Departamento Judicial Junin.
TEL: 2364724939
Correo: eliananatalyr@gmail.com

Abstract: Esta ponencia se propone cuestionar y poner de manifiesto uno de los grandes tabúes de la profesión liberal como es el goce de licencias. Un asunto pendiente y postergado de la abogacía bonaerense, que está intrínsecamente relacionado con el ejercicio de la profesión de los noveles y jóvenes abogados. A través de diferentes preguntas se pondrá de resalto los alcances y consecuencias de no gozar de tales beneficios y cómo se ven lesionados nuestros propios derechos a pesar de ser quienes abogamos por los de la sociedad.

*“Un sacrificio demasiado largo
puede volver de piedra el corazón”¹*

W.Butler Yeats.

I.-INTRODUCCIÓN:

El ejercicio de manera liberal de la profesión siempre ha significado un verdadero desafío. En las últimas décadas, ha sido notable la vertiginosidad con la cual los abogados deben adaptarse a los cambios en la práctica del derecho y en los modos de comunicación con los clientes.

Todas estas modificaciones constantes en el ejercicio laboral, la celeridad y dedicación con la que debemos trabajar los abogados y abogadas, entran en conflicto cuando la realidad y los sucesos propios del transcurso de la vida se hacen presentes. Algunas de estas eventualidades pueden anticiparse, pero otras acaecen sin la previsión del abogado o abogada. Es ahí, cuando la vida laboral y la vida personal se encuentran en un conflicto que pone entre la espada y la pared al profesional, teniendo que optar por preponderar una u otra cuestión, muchas veces desalentando al trabajador que escogió el ejercicio independiente de la abogacía.

Este trabajo trata sobre el discutido y postergado derecho a licencias por parte de los matriculados de la provincia de Buenos Aires y sus consecuencias, intentando dar respuesta a los siguientes interrogantes:

- 1) ¿Los abogados no gozan del derecho a licencias por el fin de la profesión?
- 2) ¿Es contrario a la Ley 5177 el gozar de una licencia?
- 3) ¿Acaso se vería afectado el derecho de defensa de los clientes?

A).- ¿Los abogados no gozan del derecho a licencias por la finalidad de la profesión?

¹ William Butler Yeats, dramaturgo, (Poesía Escogida), traducciones de Nicolás Suescún (El Áncora Editores, 1996).

Para un correcto desarrollo de la presente ponencia e intentar dar respuesta a la primera pregunta creemos necesario dar una breve definición y fundamento de lo que son las licencias laborales. Podemos definir las de manera concisa como aquel *“Derecho, prerrogativa o permiso legal que tiene la persona que trabaja para suspender su labor actual, por un tiempo determinado.”*² En cuanto al fundamento de las licencias especiales laborales podemos decir que radican en la necesidad de equilibrar la vida, tanto laboral como personal, de los trabajadores. Así, estas licencias buscan proteger los derechos de quienes trabajan en relación de dependencia, permitiéndoles atender situaciones que requieren su atención sin miedo a perder su empleo o sufrir represalias por parte de sus empleadores.

El derecho de licencias, es reconocido tanto por los ordenamientos jurídicos internacionales como nacionales, protegiendo de esta manera al trabajador y reconociendo en el goce de las mismas a un derecho humano fundamental.

Sin embargo, al hablar de licencias uno de los elementos intrínsecos de su análisis, es que son un beneficio para el trabajador en relación de dependencia, lo cual dejaría excluidos de tal derecho a los sujetos de análisis de esta ponencia: a aquellos abogados y abogadas que están matriculados y ejercen de manera independiente la profesión.

De esta forma el derecho a licencias en el camino de la abogacía se ha convertido en un tema que a menudo se evita en las discusiones sobre incumbencias profesionales o solo se habla entre pasillos, dándose por sentado que no corresponde el goce de tal derecho por la percepción de que los abogados y abogadas del ejercicio independiente no transitamos el temor de perder el empleo, sufrir represalias ni somos comparables a los demás trabajadores. Un concepto que se toma como absoluto, cuando somos los que mejor sabemos que ningún derecho lo es.

Existe una percepción firme y antigua sobre el ejercicio de la abogacía, donde no se percibe al letrado como un “trabajador/ trabajadora” y en cierta manera se los deshumaniza en pos de la responsabilidad de la vocación y la defensa de los derechos de la sociedad. Esta visión de la profesión, suele cerrar el diálogo a la discusión de que las abogadas embarazadas gocen de licencias o quienes han perdido un familiar no puedan tomarse el día de duelo, ni hablar en caso de accidentes, por mencionar algunos ejemplos.

Es primordial recordar que las licencias son un derecho humano fundamental y como tal reconocer y admitir que los abogados y abogadas son seres humanos con necesidades y limitaciones, como cualquier otro trabajador. En el año 2007, el Colegio Público de Abogados de la Capital Federal, presentó un proyecto de ley ante Cámara de Diputados para sancionar licencias para los abogados y procuradores de la matrícula, en sus fundamentos rezaba: *“el abogado o procurador, en el ejercicio de su profesión asume un compromiso de presencia perfecta que excede cualquier realidad. Esa presencia perfecta, por la naturaleza misma de las cosas se convierte*

²<https://dpej.rae.es/lema/licencia-laboral#:~:text=Derecho%2C%20prerrogativa%20o%20permiso%20legal,actual%2C%20por%20un%20tiempo%20determinado.>

en una abstracción, en una ficción que perjudica al profesional, a las partes y en definitiva a la administración de justicia. Los abogados y procuradores no están exentos de los avatares de la vida, las enfermedades, los accidentes, los duelos, los nacimientos. Todas cuestiones que nos hacen más humanos, y es esa humanidad que debe preservarse, esa visión no maquinal, automática e inexorable de la realidad que aliena a los profesionales, sometiéndolos a presiones absurdas. El abogado no se puede enfermar. La abogada actualmente no está autorizada por ley a tener un plazo para tener familia, un derecho que se le otorga al trabajador y que integra las llamadas conquistas sociales. Esta ley está relacionada ideológicamente tanto con el derecho humano fundamental de ejercer un trabajo en forma digna, como con el derecho a una más humana aproximación a la actividad forense.

En resumen, es evidente que la buena administración de justicia debe contemplar los derechos de todos sus actores, sean esos parte interesada o profesionales del derecho, y esto incluye el derecho humano natural a enfermarse, a la ausencia por muerte de un ser querido o por el hecho inenarrablemente feliz del nacimiento de nueva vida. Esta ley actúa en la esfera del derecho humano fundamental a la dignidad, pretende llevar principios consagrados del derecho laboral a la orbita del ejercicio profesional independiente, todo ello a los fines tanto de preservar el derecho de los representados, como el del profesional que solicita la licencia, sin menoscabo del derecho a la justicia y una ordenada y sabia administración de las vicisitudes de la misma.”³

En definitiva, es crucial reafirmar el concepto de abogacía como una profesión liberal que debe incluir el derecho a licencias. Implica reconocer que los abogados no solo son profesionales que sirven a sus clientes, sino trabajadores esenciales de la justicia e individuos con derechos que deben ser respetados y que se ven respaldados por múltiples pactos de derechos con jerarquía internacional, entre ellos la Declaración Universal de los Derechos del Hombre⁴ y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales⁵.

Promover esta visión ayuda a dignificar la profesión y hacerla sostenible a las presentes y futuras generaciones.

B).-¿Es contrario a la Ley 5177 que se encarga de regular los derechos y deberes de los abogados y abogadas matriculadas, gozar de una licencia?

La ley 5177, regula en su art. 19 las funciones, atribuciones y deberes de los Colegios de Abogados Departamentales.

En su inc. 4 establece que los Colegios tendrán como función “asistir y defender a los miembros del Colegio, ejerciendo las acciones pertinentes, administrativas y/o judiciales, para asegurarles el libre ejercicio de la profesión. Velar por el decoro de

³ Proyecto de Ley, año 2007, CPACF.

⁴ Art. 22 “toda persona, por el solo hecho de ser miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad”.

⁵ Art. 10 apartado 2: “Se debe conceder especial protección a las madres durante un período de tiempo razonable antes y después del parto. Durante dicho período, a las madres que trabajen se les debe conceder licencia con remuneración o con prestaciones adecuadas de seguridad social”

*los matriculados y afianzar la armonía entre éstos.*⁶ Mientras que en su inc. 23 reza: *“Propender, en general, al mejoramiento y atención del bienestar del matriculado y su familia, en relación a sus necesidades y recreación física y espiritual, dentro del marco de confraternidad que emana de esta Ley.”*⁷

Parece manifiesto del análisis de ambos incisos que establecer un régimen de licencias excepcionales para matriculados no iría contra el espíritu de la ley, por el contrario le otorga entidad en los hechos sin dejarla en un mero discurso o un compromiso hueco. La incorporación de derechos a los matriculados equivale a velar por su decoro. Estamos hablando de supuestos excepcionales, de necesidad y de vulnerabilidad, ya sea por maternar, paternar, transitar un duelo o enfermedad. A su vez, también le da sentido al inc. 23 respecto a mejorar y atender el bienestar del matriculado y su grupo familiar en cuanto a sus necesidades.

Algunas jurisdicciones provinciales ya han tomado cartas en el asunto, a través de proyectos presentados por sus Colegios o Consejos de Abogados, incorporando en sus normativas un apartado respecto a la regulación y requisitos para gozar de licencias. En el año 2008, Tucumán fue la precursora. En la Ley 7035, establece bajo el título “Licencias- Abogados y Procuradores”, que será aplicable a todos los abogados y procuradores que cumplan sus funciones en causas judiciales radicadas ante la justicia ordinaria de la Provincia de Tucumán y será autoridad de aplicación el Colegio Profesional que por Ley tenga a su cargo el control de la matrícula correspondiente.⁸ En su art. 2, establece el plazo total de licencia de quince días hábiles y enumera las causales: enfermedad o accidente inhabilitante; muerte del cónyuge, padres, hijos o hermanos; maternidad. En este último supuesto, sólo son beneficiarias las mujeres y por un plazo de quince días durante el embarazo y quince después del parto.⁹ En el art. 3 detalla su procedimiento de solicitud, determinando que *“El matriculado deberá solicitar la licencia a su colegio profesional por lo menos con cinco días hábiles de anticipación, con indicación del tiempo requerido y adjuntando la documentación justificativa de la solicitud. En el supuesto de accidente, la solicitud deberá efectuarse dentro de las 48 horas de ocurrido. En caso de imposibilidad personal, el pedido puede ser efectuado por el cónyuge o pariente dentro del cuarto grado o la parte representada, si esta fuera procedente se suspenderá en forma inmediata la matrícula del profesional por el mismo plazo y comunicará su otorgamiento dentro de las 24 horas a la Corte Suprema de Justicia para el conocimiento de todos los tribunales de la Provincia y de la oficina de notificaciones.”*¹⁰ Una novedad, es que impone a los Tribunales o Juzgados la creación de un libro de licencias.

⁶ Ley 5177, Link: <https://normas.gba.gob.ar/documentos/B7MvahR0.html>

⁷ Ley 5177. Link: <https://normas.gba.gob.ar/documentos/B7MvahR0.html>

⁸ Ley N° 7035. Reglamentada por Ac. 528/08 Link: <https://www.justucuman.gov.ar/documents/jurisprudencia/leyes/1489404488.pdf>

⁹ Ley N° 7035. Reglamentada por Ac. 528/08 Link: <https://www.justucuman.gov.ar/documents/jurisprudencia/leyes/1489404488.pdf>

¹⁰ Art 3. Ley N° 7035. Reglamentada por Ac. 528/08 Link: <https://www.justucuman.gov.ar/documents/jurisprudencia/leyes/1489404488.pdf>

Finalmente en el art. 4 menciona los efectos. Uno de ellos es que las notificaciones se tendrán como realizadas en días inhábiles y el plazo sólo empezará a correr el día hábil siguiente a finalizar el periodo de licencia. Otro es la imposibilidad de fijar audiencias en ese periodo al beneficiario. A su vez, pone dos salvedades: por un lado los plazos vencerán automáticamente, sin aviso previo o notificación y el beneficiario no puede realizar actividad procesal una vez comienza el periodo de licencia. Cabe aclarar que, la Corte de Justicia de Tucumán dictó una acordada a los fines de facilitar la ejecución de las solicitudes a través de los medios informáticos del sistema de justicia (el equivalente a nuestro sistema de presentaciones y notificaciones electrónicas de la Suprema Corte de Justicia de Buenos Aires)

Asimismo Río Negro, Salta, Neuquén, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos dictaron sus propias normativas, mientras que Corrientes y Mendoza tienen sus proyectos en las legislaturas. Algunas leyes tienen mayores supuestos (Córdoba prevé casos donde los letrados sean víctimas de violencia de género; también en adopciones y para los padres) y/ o requisitos procesales, avanzando hacia una mejor regulación y dándole fortaleza a la figura, por ejemplo; la Ley de Entre Ríos¹¹ involucra al contralor del Tribunal de Ética o Disciplina del Colegio de Abogados al que corresponda el matriculado, pudiendo sancionar a aquel que lo solicite con malicia.

Se han presentado proyectos de ley ante el Congreso de la Nación, sin embargo solo se ha llegado a media sanción, perdiendo luego su estado parlamentario y volviéndose a presentar en septiembre del año 2023.

En conclusión, las licencias excepcionales para abogados y abogadas se están aplicando en diferentes jurisdicciones y Colegios de Abogados a lo largo y ancho de todo el país, demostrando que es posible su utilización, acorde a los principios y deberes de la profesión liberal.

c) ¿Acaso se vería afectado el derecho de defensa de los clientes?

Por último, nos queda intentar responder la tercera pregunta y la que quizás más debate genera en la charla entre colegas.

Podríamos responder en principio volviendo a la ley 5177, cuando se habla respecto a las obligaciones de los matriculados. El art. 58 de la ley, en su inc. 7, indica que es obligación del abogado “no abandonar los juicios mientras dure el patrocinio”. Este párrafo pareciera indicar que ante una dificultad que no permita el ejercicio constante y dedicado del matriculado, el mismo se vería obligado a renunciar al patrocinio, por más que no lo quisiera su cliente; o por otro lado que a pesar de las circunstancias personales por las que está transitando debe seguir con el proceso. Esto sería contradictorio con el resto de los incisos mencionados como también perjudicial para los ajusticiados.

En la realidad del ejercicio profesional, los abogados y abogadas que están transitando alguna de las causales por las que se podría solicitar una licencia, terminan presentándose en condiciones que no son las mejores tanto para su salud

¹¹ Legislación de Entre Ríos. Link:

<https://web.legisrn.gov.ar/legislativa/proyectos/documento?c=P&n=442&a=2016&e=original>

física y psíquica, (abogadas con cesáreas recientemente realizadas, letrados que vuelven de despedir a un familiar con varias noches sin dormir), o llamando a un colega de su confianza a último momento para que se presente invocando el art. 48. del Código Procesal Civil y Comercial de la Provincia de Buenos Aires.

En cuanto a la primera opción, lejos está el letrado de prestar un servicio de calidad. Esto puede resultar en errores graves, falta de atención a los detalles y, en última instancia, en una representación legal deficiente. En caso de contar con la suerte de que un colega pueda invocar el art. 48, tampoco es una solución adecuada, pues es la persona que necesitaría el beneficio de suspensión de plazos quien mejor conoce los pormenores del proceso, pudiendo dar un correcto asesoramiento.

Nos parece acorde, replicar uno de los fundamentos de la ley de Licencias de Abogados y Procuradores de la Provincia de Entre Ríos, la cual dice: *“el actual vacío legislativo priva a los Abogados y Procuradores de cualquier posibilidad de gozar de licencias, lo cual no solo redundaría en un perjuicio al profesional, sino principalmente termina afectando los derechos de los justiciables a que se los represente y patrocine en debida forma, la salubridad pública y en definitiva, a la correcta administración de justicia. Que esta problemática termina perjudicando la debida defensa de los intereses confiados, al afectar el normal desempeño profesional de los Abogados y Procuradores del foro que se ven compelidos a concurrir a audiencias, presentar contestaciones, peticiones, suspensiones o los más diversos trámites antes los órganos judiciales, enfermos o afectados por algún accidente o, incluso a las abogadas en estado de embarazo, a poner en riesgo su vida y la de su hijo, por el solo hecho que los términos procesales continúan corriendo, las audiencias difícilmente se suspendan, ello entre otras circunstancias adversas, obligándolos a actuar en condiciones no aptas de salud.”*¹²

Desde otra perspectiva, el justiciable también se encuentra en una encrucijada, pues debe buscar otro letrado a contrarreloj o aceptar que lo acompañe y represente una persona que no conoce, a la cual no le depositó su confianza.

En definitiva, incorporar una ley de licencias permite proteger a las partes de un proceso, para que no estén legalmente desamparados mientras transcurre la circunstancia que habilitó el otorgamiento de la licencia del profesional, ello gracias a los efectos suspensivos que emanan de la licencia, redundando en un beneficio para la correcta administración de justicia, al permitir el debido desempeño a sus auxiliares del derecho.

II.-CONCLUSIÓN:

Quienes pateamos las calles y recorremos los Juzgados, somos testigos de las repercusiones negativas y dificultades que se generan entre colegiados por la falta de un sistema de licencias.

Formamos parte de las charlas desarrolladas entre pasillos o cafés de los Colegios, en una especie de catarsis por la insatisfacción y desmotivación de vernos desprovistos de derechos fundamentales que nos dedicamos a proteger, por el

¹² <https://web.legisrn.gov.ar/legislativa/proyectos/documento?c=P&n=442&a=2016&e=original>

sentimiento de estar obligados a sacrificar el bienestar personal por el solo hecho de decidir ejercer la profesión de manera independiente, como si fuera una especie de castigo.

Son notables las repercusiones en la salud mental y física de los abogados a lo largo de los años, mientras que las nuevas generaciones buscan otras opciones de ejercicio de la profesión o entornos como el Poder Judicial por el solo hecho de tener reconocidos sus derechos sociales.

En conclusión, la falta de conquista de derechos de los abogados y abogadas afecta la reputación de la profesión en su conjunto.

En un mundo donde las profesiones como la abogacía se ven amenazadas con las nuevas tecnologías y carreras del futuro, donde los clientes exigen a los abogados sin recaudos, es importante que recordemos la importancia de nuestro rol y lo personalizada y primordial que es nuestra labor. Que no somos robots y por lo tanto, debemos reconocer que no somos infalibles.

El derecho a gozar de licencias en casos excepcionales no sólo beneficiará a los abogados actuales, sino que también atraerá al resto de los abogados hacia la Colegiación.

Como jóvenes y noveles abogados, tenemos sobre nuestros hombros el deber de asegurar que la abogacía siga siendo una opción viable y atractiva para nosotros como para las futuras generaciones, y para esto es necesario establecer un marco que contemple el derecho a licencias, para que así podamos ejercer la profesión de manera fructífera y por varias décadas; y para que ellos elijan el ejercicio de manera independiente, sabiendo que se puede ser abogado sin sacrificarse en el intento.

Propuestas:

I.- Proponer a la Legislatura Bonaerense incorporar un apartado en el Código Procesal Civil y Comercial de la Provincia de Buenos Aires, respecto a licencias. El art. 50 bis en su caso, expresaría:

Inc. 1: Licencias: Los abogados y abogadas matriculados podrán solicitar licencias anuales de acuerdo a las siguientes disposiciones:

A. Licencia por fallecimiento: En caso de fallecimiento del cónyuge, conviviente, ascendientes, descendientes, hermanos o hermanas, hijos, se concederá una licencia de hasta cinco (5) días hábiles por cada suceso.

B. Licencia por maternidad o adopción: Las abogadas y procuradoras gozarán además de una licencia adicional en caso de maternidad o adopción, de quince (15) días hábiles por año calendario, debiendo hacer uso de la misma durante el tiempo que dure el embarazo o hasta treinta (30) días hábiles posteriores al parto o a partir del día hábil siguiente a la presentación del testimonio de sentencia firme que otorga la guarda de un niño o niña en adopción.

C. Licencia por paternidad o adopción: Los abogados gozarán de una licencia de quince (15) días hábiles, que deberá ser utilizada a partir del nacimiento del hijo o desde el día hábil siguiente a la presentación del testimonio de sentencia firme que otorga la guarda de un niño o niña en adopción.

D. Licencia por motivos personales con expresión de causa: Los profesionales matriculados podrán hacer uso en los juicios en que actúen, en forma continua o alternada, de una licencia no superior a quince (15) días hábiles por año calendario, por las causales de accidente, enfermedad inhabilitante, casos fortuitos o fuerza mayor.

E. Licencia por motivos personales sin expresión de causa: Todos los profesionales matriculados gozarán de una licencia por motivos personales y sin expresión de causa, no superior a diez (10) días hábiles por año calendario de la que podrán hacer uso en forma continua o alternada y en este último caso, con un máximo de tres periodos en el año calendario.

Inc. 2: Solicitud: Los profesionales deberán solicitar la licencia al Colegio donde están matriculados, con una antelación no menor a cinco (5) días hábiles, con indicación del tiempo requerido y adjuntando, si correspondiere, la documentación justificativa. La licencia concedida debe ser comunicada a la Suprema Corte de Justicia de Buenos Aires por el Colegio correspondiente dentro del primer día hábil.

En el supuesto de fallecimiento del cónyuge, conviviente, padres, hijos o hermanos; accidente o enfermedad incapacitante imprevista, caso fortuito o fuerza mayor, la solicitud deberá efectuarse dentro de las 48 horas de ocurrido.

En caso de imposibilidad personal, el pedido puede ser efectuado por el cónyuge, ascendiente, descendiente o pariente dentro del cuarto grado o la parte representada.

El Colegio respectivo incorporará las solicitudes en el legajo personal del matriculado.

Inc. 3: Notificaciones: Las notificaciones que se efectúen al profesional mientras dure la licencia se considerarán válidas pero practicadas en día inhábil, comenzando a correr el término respectivo desde el primer día hábil posterior a la finalización de la licencia. No se fijarán audiencias en las que deba participar el beneficiario y se suspenderán las ya señaladas, mientras dure la licencia.

Inc. 4: Plazos: Los plazos que hubieren comenzado a correr antes del otorgamiento de la licencia se suspenderán durante el término de la misma y continuarán corriendo al vencimiento de aquella sin notificación ni trámite alguno. Durante los días de licencia, el profesional no podrá realizar ninguna actuación judicial o extrajudicial. El otorgamiento de licencia por motivos personales y sin expresión de causa no tendrá efecto sobre las audiencias ya señaladas y notificadas con anterioridad al pedido, ni sobre el curso de los plazos, comenzados a correr antes de la presentación. Los pedidos de prórroga de estas audiencias y plazos podrán ser efectuados en cada proceso y su procedencia se registrará por las normas correspondientes en cada caso. Las disposiciones del presente artículo solo serán aplicables a las causas en donde no existan otros profesionales apoderados y presentados en el expediente.

Inc 5.: Contralor. Sanciones: El uso indebido o incorrecto de la licencia por el abogado y procurador será sancionado por el Tribunal de Disciplina o Ética del Colegio respectivo.

Inc 6.: Facultad. La Suprema Corte de Justicia de Buenos Aires en conjunto con la Colegiación de Abogados de la Provincia de Buenos Aires, establecerá la forma que los y las abogados y abogadas cumplirán con la comunicación establecida en el inc. 2, su registro, forma de otorgamiento y notificación al interesado, como así también la manera en que se consignará la licencia en el sistema de gestión judicial y/o el que en el futuro lo reemplace, y la notificación a las dependencias que correspondan.

II.- Formar un sistema de apoyos dentro de los Colegios Departamentales, para los supuestos urgentes donde el plazo sea menor de cinco días para requerir la licencia, supuestos previsibles (pronta fecha de parto) o hasta tanto se sancione una ley. Los requisitos de mera prueba serán los que cada Colegio considere pertinente, pudiendo tomar como base las leyes ya aplicadas por otros Colegios de Abogados Provinciales. Asimismo, tendrá que manifestarse el proceso donde necesita ser “cubierto” por el colega. En caso de estar aprobado por el Consejo Directivo, se sorteará un abogado o abogada de la matrícula que releve al Colega en caso de necesidad y urgencia por plazos u audiencias improrrogables. El sistema funcionará de manera retributiva y solidaria, es decir, quienes soliciten el beneficio de licencia, posteriormente formarán parte de la red de colegas que asisten.